

# TU MISIÓN EN CRISTO

**Mateo 28:16-20**

**Pastor Eddie Ildefonso**

Hay quienes todavía dudan, aún estando insertados en la iglesia del Señor, respecto de su misión en Cristo, están pensando todavía para qué los habrá traído el Señor a su camino; y no estoy hablando de aquellos que no tienen un ministerio revelado por el Señor o no tienen aún claro el propósito que Dios tiene con sus vidas, sino que hablo de aquellos que recién llegan o hace tiempo están en el camino pero que se limitan a asistir a las reuniones, a quienes se alimentan ellos pero no buscan con quién compartir ese alimento espiritual que reciben en cada enseñanza.



En este caso, el Señor esta hablando de aquellos que están dudando aún de la misión prioritaria y fundamental que el Señor ha delegado en ellos, y es por este motivo que no están cumpliendo con ella; todos los creyentes tienen una tarea en común y es a ésta a la que nos referimos en este día, el Señor les está hablando a todos aquellos que aún no hacen suya La Gran Comisión que nos dejara, ni siquiera en su círculo más cercano.

Leamos la Palabra de Dios en **Mateo 28:16-20** *“Pero los once discípulos se fueron a Galilea, al monte donde Jesús les había ordenado. Y cuando le vieron, le adoraron; pero algunos dudaban. Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”*.

Como decía hace unas semanas atrás, desde el Génesis el Señor ya te tenía en cuenta para su obra, te mostraba y te estaba hablando de la tarea que deberías realizar en ella, y si aquella palabra, la que recibiste hace unas semanas, no te ha movilizad en las cosas de Dios, entonces ésta palabra es para ti que continúas sin hacer nada para la obra; veamos un poco lo que nos dice la Escritura: *“Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla” Génesis 1:28*; esto fue al momento de la creación, donde todo era nuevo y puro, no existía el mal sobre la tierra sino que todo allí estaba en la perfecta voluntad de Dios.

Pero luego de esto viene la caída de Adán, y como consecuencia de ella la de toda la humanidad; a tal punto tuvo consecuencias la desobediencia del hombre que llegó a colmar la paciencia de Dios, *“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo*

*solamente el mal. Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he creado, .....; pues me arrepiento de haberlos hecho” Génesis 6:5-7;* como en ese momento, también ahora el corazón de aquellos que no tienen a Cristo continúa pensando en el mal, siguiendo sus propios deseos y sin buscar a su creador para que les guíe hacia su voluntad, sino que buscan aquello que el mundo les presenta como agradable sin tener a Dios en cuenta para nada, ***“Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo” 1 Juan 2:16.***

Y a pesar de la rebelión del hombre, de su rebeldía, y de que la maldad llenaba el mundo, ***“Noé halló gracia ante los ojos de Jehová” Génesis 6:8*** y le comunicó el plan para su salvación; y de igual manera hallamos gracias ante los ojos de Dios cada uno de nosotros cuando abrimos nuestro corazón para que Él penetrara y se entronara allí como nuestro Señor y Salvador, llenándonos de su salvación, de su gracia y amor; allí, en ese momento se concretó lo que había anunciado para tu vida desde el tiempo de Noé, escuchaste su llamado y entonces Él te apartó para que ingresaras a su plan de salvación y pudieras salvar tu vida como lo hizo con Noé.

Pero la voluntad de Dios no era que solamente Noé se salvara, sino que también su familia tenía la posibilidad de hacerlo ya que estaban incluidos en la voluntad de Dios, ***“Entra tú y toda tu casa en el arca; porque a ti he visto justo delante de mí en esta generación” Génesis 7:1;*** Noé fue visto justo por Dios como también te ha visto justo a ti, y es por allí por donde comienza tu misión, por hacer que tu casa, que tu familia entre en la salvación que Dios te ha dado, y quizás tu veas esto muy lejos, pero ***“Cree solamente, y será salva” Lucas 8:50,*** el Señor no te quiere solamente a ti, quiere alcanzarles a todos con su salvación de manera que el día en que el Señor venga, ellos también puedan disfrutarla; no decaigas por el tiempo sino recuerda que Noé luchó 120 años contra aquellos que le ridiculizaban mientras él seguía las instrucciones de Dios, y si bien cada día proclamaba el juicio de Dios, también proclamaba la gracia de Dios que les ofrecía la salvación.

Acá comienza tu misión, pero no puedes quedarte en el tiempo con ella pues ***“Del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre” Mateo 24:36-39;*** no importa lo que están haciendo los de tu casa, no importa cuán lejos del Señor estén, solo debes comprender que tu misión es hacer lo necesario para que ellos conozcan al Señor y asuman su voluntad, siendo necesario ***“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comeción de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas. Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio” 2 Timoteo 4:2-5;*** recuerda

esto, tu misión comienza por tu casa, si crees o sientes tener un ministerio, comienza a desarrollarlo primeramente en tu familia pues **“Hay bendiciones sobre la cabeza del justo” Proverbios 10:6** que debes compartir con ellos, **“Porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo” 1 Timoteo 5:8**; y luego continúa por tu vecindario para finalmente alcanzar las naciones con la Palabra de Dios.

Cuando la maldad ya no tenía potestad sobre la tierra pues había sido sepultada por Dios bajo las aguas del diluvio, entonces **“Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra” Génesis 9:1**; observemos aquí que ya no era necesario sojuzgar la tierra pues era Dios mismo quien había destruido el pecado, y con la misma fuerza **“Operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales, sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero; y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia” Efesios 1:20-22**; fue el Padre quien envió el sacrificio perfecto, su Hijo, para destruir el pecado que se señoreaba sobre el hombre, **“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” Juan 3:16.**

Y si tu has creído, entonces también te bendijo a ti y te entregó la misma misión como cristiano, **“Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra”**; es tiempo que comiences a mostrar los frutos de tu relación con el Señor, no palabras que salgan vanamente de tu boca sino de cambios radicales, ya que en parte **“Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón está lejos de mí” Mateo 15:8**; frutos de eliminación de vicios y pecados, de desórdenes y rebeliones en tu vida para adquirir santidad, **“Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado. Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor” Hebreos 12:12-14.**

Ha llegado el tiempo en que dejes de caminar solo por el camino del Señor y te multipliques, que hagas correr la Palabra de Dios y llenes la tierra de ella; ha llegado el tiempo en que comiences a cumplir con tu parte de la misión conforme a las instrucciones que el Señor te ha marcado desde mucho antes que tu nacieras; deja de mirar lo que hacen los demás, deja de no hacer nada como algunos hacen, sino que **“Vosotros fructificad y multiplicaos; procread abundantemente en la tierra, y multiplicaos en ella” Génesis 9:7** para cumplir con la perfecta voluntad de Dios.

**CONCLUSIÓN:** Resulta evidente que Noé era un notable de la fe, ya que **“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” Hebreos 11:7**, pero ahora es el tiempo en que tu debes ejercitar tu fe y preparar la salvación para tu casa como así también la de todos aquellos que quieran subirse a ella; el tiempo ha llegado, **Apocalipsis 22:12**, debes hacerlo con premura, pero sin pánico ya que es Dios quien ha tomado el control de la operación y te guiará para que la lleses adelante.

El Señor tiene el control, pero la tarea es tuya, la misión te la ha entregado el Señor a ti y debes obedecer como lo hizo Noé, no siendo arrastrado por una emoción del momento sino entendiendo la bondad de Dios al permitir tu salvación y la de tu casa, siendo constante y perseverando en la fe como los primeros creyentes, quienes ***“Perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos”*** **Hechos 2:46-47**, generando de esta forma la iglesia de hoy.

Dios estableció un pacto, una promesa con Noé y su casa de no destrucción, siendo el pacto eterno, incondicional e inmerecido; contigo, Dios ha establecido un pacto eterno, de gracia, pero en el cual cada uno debe cumplir una condición, ***“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”*** **Hechos 16:31**; tendremos pruebas y luchas con el pecado pues estamos en el mundo aunque no pertenecemos al mundo, pero ***“¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?”*** **1 Juan 5:5**.